

From the Pastor – September 8, 2019

Dear Parishioners,

God loves us so much that He calls us to the very best so that we can enjoy our lives. On the day of our baptism we put on Christ. We are born again, regenerated in His Divine Life – Grace – which lives in us. The words of the Baptism Rite tell us this. Each day a Christian renews his Baptismal promises and makes specific resolutions for the day. Liturgically, each year, we stand before the entire Church on Easter Sunday and publicly renew those promises to strive to live fully the Christian life. It is a personal decision, one which takes love, study, prayer, conviction, humility, and practice.

Christians are not just cultural followers of Jesus; they are intentional, committed followers. The decision to follow our Lord does not remove our love or responsibility for our “father and mother, wife and children, brothers and sisters,” or even our “own life”; it puts those people and relationships in the proper perspective. We cannot truly love father, mother, wife, children, brothers, sisters or self, unless we love Christ first and fully. No person, thing, or activity should take us away from God and our worship of Him. Our Lord is saying that we must put Him first in our lives.

In the Gospel today, we hear Jesus say some strong words: “If anyone comes to me without hating his father and mother, wife and children, brothers and sisters, and even his own life, he cannot be my disciple.” Can this be Jesus saying this? What are we to think? Does the Lord really want people to follow Him; if so, how can he be so demanding? Doesn’t He realize that many people will think this is too much. His words are strong words because our Lord wants the very best for us so that we can enjoy our lives. One cannot understand the point of the Church and religion unless he accepts the primacy of Christ and His Church in our lives.

Religion is all about decision, determination and detachment – all of which are sources of freedom and joy. There really can be no half-way Christians: either we try to follow Christ, or we don’t. In order to build the “tower” of our life, which is the noble life of graced virtue, one must live with decision, determination and detachment. The good news is that we have the upper hand with Christ’s Grace through the Church and the Sacraments and so we can be victorious! Christ’s Grace abounds!

What good memories we will have on our last day when we remember the decisions we made based upon the Church’s moral teachings about personal matters: family, business, political, financial, recreational, etc. And we will remember the many people to whom we brought happiness and salvation because we encouraged them to build the “tower of our life” which is eternal life.

Thanks for your support of the 15th Annual Diocesan Eucharistic Congress in Charlotte this past Friday and Saturday. It was good to see St. Lawrence Parishioners and people from our Vicariate parishes there.

Remember that all activities except Holy Masses will be cancelled the week of September 23-27 so that Alta Access company can have access to begin the initial repairs on our Church. The Office will also be closed that week. Thanks for your support of this important project. Remember that you can make donations to the Basilica Preservation Fund and the Parish to fund the work on the Basilica. There are two places in the side vestibule to make donations and you can also mail them to the Office. Thanks to those who have been so generous in your donations.

God bless you and may our Lady keep you in her tender care.

With my prayers, Father Arnsparger

Boletín para el domingo 8 de septiembre, 2019, Ciclo C

Estimados feligreses,

Dios nos ama tanto que nos llama a lo mejor para que podamos disfrutar nuestras vidas. El día de nuestro bautismo nos vestimos de Cristo. Nacemos de nuevo, regenerados en Su Vida Divina, la Gracia, que vive en nosotros. Las palabras del Rito del Bautismo nos dicen esto. Cada día un cristiano renueva sus promesas bautismales y toma resoluciones específicas para el día. Litúrgicamente, cada año, estamos ante la Iglesia entera en el domingo de Pascua y renovamos públicamente esas promesas de esforzarnos por vivir plenamente la vida cristiana. Es una decisión personal, que requiere amor, estudio, oración, convicción, humildad y práctica.

Los cristianos no son solo seguidores culturales de Jesús; son seguidores intencionales y comprometidos. La decisión de seguir a nuestro Señor no elimina nuestro amor o responsabilidad por nuestro "padre y madre, esposa e hijos, hermanos y hermanas", o incluso nuestra "propia vida"; pone a esas personas y relaciones en la perspectiva adecuada. Realmente no podemos amar a padre, madre, esposa, hijos, hermanos, hermanas o uno mismo, a menos que amemos a Cristo primero y completamente. Ninguna persona, cosa o actividad debe alejarnos de Dios y de nuestra adoración a Él. Nuestro Señor está diciendo que debemos ponerlo primero en nuestras vidas.

En el Evangelio de hoy, escuchamos a Jesús decir algunas palabras fuertes: "Si alguien viene a mí sin odiar a su padre y madre, esposa e hijos, hermanos y hermanas, e incluso su propia vida, no puede ser mi discípulo". ¿Puede estar Jesús diciendo esto? ¿Qué debemos pensar? ¿El Señor realmente quiere que la gente lo siga? Si es así, ¿cómo puede ser tan exigente? ¿No se da cuenta de que muchas personas pensarán que esto es demasiado? Sus palabras son palabras fuertes porque nuestro Señor quiere lo mejor para nosotros para que podamos disfrutar nuestras vidas. Uno no puede entender el punto de la Iglesia y la religión a menos que acepte la primacía de Cristo y Su Iglesia en nuestras vidas.

La religión tiene que ver con la decisión, la determinación y el desapego, todo lo cual son fuentes de libertad y alegría. Realmente no puede haber cristianos a mitad de camino: o tratamos de seguir a Cristo o no lo hacemos. Para construir la "torre" de nuestra vida, que es la noble vida de la virtud agraciada, uno debe vivir con decisión, determinación y desapego. ¡La buena noticia es que tenemos la ventaja con la Gracia de Cristo a través de la Iglesia y los Sacramentos y así podemos ser victoriosos! ¡La gracia de Cristo abunda!

Qué buenos recuerdos tendremos en nuestro último día cuando recordemos las decisiones que tomamos en base a las enseñanzas morales de la Iglesia sobre asuntos personales: familia, negocios, política, financiera, recreativa, etc. Y recordaremos a las muchas personas a quienes trajimos felicidad y salvación porque los alentamos a construir la "torre de nuestra vida" que es la vida eterna.

Gracias por su apoyo al 15º Congreso Anual Eucarístico Diocesano en Charlotte el pasado viernes y sábado. Fue bueno ver a los feligreses de San Lorenzo y a las personas de nuestras parroquias del Vicariato allí.

Recuerde que todas las actividades, excepto las Misas, se cancelarán la semana del 23 al 27 de septiembre para que la compañía de Alta Access pueda tener acceso para comenzar las reparaciones iniciales en nuestra Iglesia. La oficina también estará cerrada esa semana. Gracias por su apoyo a este importante proyecto. Recuerde que puede hacer donaciones al Fondo de Preservación de la Basílica y a la Parroquia para financiar el trabajo en la Basílica. Hay dos lugares en el vestíbulo lateral para hacer donaciones y también puede enviarlos por correo a la Oficina. Gracias a quienes han sido tan generosos en sus donaciones.

Dios los bendiga y que Nuestra Señora los mantenga en su tierno cuidado.

Con mis oraciones, Padre Arnsparger